

# EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados

La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos

El número suelto vale 10 céntimos

AÑO I

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 17 DE OCTUBRE DE 1914.

Nº 19

## Conferencia

Tenemos el gusto de engalanar las columnas de "El Arca" con algunos párrafos de la conferencia pronunciada en la reunión de maestros del 26 de setiembre por la señorita Adela Morales, aventajada maestra en esta ciudad.



### LA VOLUNTAD

La voluntad del niño puede educarse perfectamente; un niño débil de carácter puede convertirse en hombre de férrea voluntad mediante la educación; ya de hombre es difícil cambiarlo. Sucede con esto lo que con todas las facultades del espíritu, que se transforman por medio del ejercicio y llegan a perfeccionarse completamente. Si un niño tiene disposición para la música y se le educa, llega a hacer prodigios en el piano, en el violín o en cualquier instrumento musical a que se dedique.

Por eso dice Mirabeau (se pronuncia Mirabó) "Nada le es imposible al hombre de voluntad".

Otro escritor agrega: "La férrea voluntad de un esforzado corazón será capaz de mil proezas. Un enano de intrépida resolución podrá mudar el cariz de una batalla y reunir para más noble lucha a los gigantes que hubiesen huido".

"En el diccionario del joven cuyo destino le reserva una gloriosa virilidad no está la palabra fracaso".

"Cuando aparece un hombre de espíritu resuelto, es curioso ver cómo todo se aparta para abrirle paso".

Se cuenta de Lincoln que su varonil voluntad se abrió paso entre una gran miseria. Cuando sus partidarios lo designaron candidato al Parlamento, sus enemigos lo ridiculizaban y se burlaban de él porque se presentaba vestido de chaqueta corta, pantalón de cáñamo, sombrero de paja y zapatos ordinarios. Lo que demuestra que la pobreza no es obstáculo para que un hombre de carácter sobresalga.

En la cabeza de los hombres que la Historia ha inmortalizado, hay un nimbo invisible que tiene escrita la palabra *voluntad*. Napoleón, Julio César y otros grandes capitanes.

Un joven que no tenga más arma que su voluntad puede llegar a las más altas cumbres de su país. En esto no es necesario buscar ejemplos extranjeros. Aquí, en nuestra propia patria los tenemos.

### LA VIDA PRÁCTICA

No es suficiente educar la mente y el cuerpo físico del niño. Un concepto más alto de la educación hace notar la necesidad de instruir al niño acerca de su ideal en la sociedad.

Mi carácter de mujer tal vez establezca alguna confusión en esta materia, pero creo firmemente que la *futura carrera* de los niños debía reglamentarse. Por ejemplo, los padres del niño, auxiliados por el Estado, debían estudiar las aficiones, temperamento y capacidades del niño e ir las después encarrilando en el sentido que más convenga a sus destinos y a los destinos de la sociedad.

Así se distribuirían equitativamente las profesiones y los oficios. Por falta de una reglamentación que bien puede hacerse en los países pequeños, sucede que abundan los empleados públicos y faltan brazos a la agricultura.

Se dice en todas partes, en la prensa, en los libros, en los discursos oficiales, hasta en el Himno nacional, que el pueblo de Costa Rica es esencialmente agricultor y no hay nada más inexacto.

La prueba ha resultado ahora con motivo de la guerra europea. Se han ido por las nubes los precios del arroz, los frijoles, el maíz y otros cereales que nuestro suelo produce a dos cosechas por año. Lo que pasa es que el suelo es como las minas de oro, que hay que trabajarlas para que produzcan el codiciado metal: en el suelo no hay frutos, hay que extraerlos del subsuelo con la labranza.

Pero como en Costa Rica no tenemos otro ideal que vivir cómodamente disfrutando de un sueldo del Gobierno, los hombres se acumulan en las ciudades con los brazos cruzados en espera de una vacante, mientras en los campos faltan los brazos que dedicados a la agricultura harían la felicidad de la nación.

No se necesita ser Ministro de Hacienda para decir que la riqueza nacional se consigue realizando este movimiento: expulsión de los hombres de las ciudades a los campos; que las fuerzas inactivas que se pierden en las ciudades se utilicen en la agricultura. Cada cajuela de maíz que se produce es un poco de oro que se deja de regalar al extranjero, de donde se pide ese cereal; y cada producto que se exporta es un puñado de oro que viene del extranjero.

Pero, entonces se dirá, el asunto es muy sencillo ¿por qué no se hace? Dejo a los oyentes formular la contestación.

### EL DESTINO DE LOS NIÑOS

Antes de escoger la vereda que los niños han de escoger en la vida, hay que hacerles ver que una vez adoptado un camino no deben retroceder. Deben poner toda su voluntad para llegar al fin. Hay que inculcar en los niños que las profesiones y los oficios no son como los vestidos: que se cambian con frecuencia.

Dice un autor: "La vida es como una flecha: y por lo tanto, hemos de saber a qué blanco dirigirla y cómo manejar el arco para apuntar bien, disparar y dejarla ir".

Por eso dice Franklin: "Que cada cual inquiera el oficio a que su vocación le lleva y después aplíquese a él tenazmente si quiere alcanzar éxito."

Un hombre de mucha experiencia observaba que la frecuente mudanza de oficio es muy nociva para el éxito. Si, por ejemplo, después de haber estado un joven cinco o seis años en un almacén de granos, se le antoja que mejor le fuera acomodarse en una droguería, habría perdido lastimosamente el tiempo

y la práctica, que de nada han de servirle en el nuevo oficio. Y agregaba: "Así pasa la juventud zarandeándose de un lado para otro y aprendiendo partes y no el todo de cada oficio, con olvido de que la práctica vale más que el *dinero*. El dependiente de comercio envidia en su corazón al médico que cruza en coche la ciudad para visitar a sus enfermos y cree que la vida del médico es mucho más cómoda y agradable que la suya, por lo que reniega de la hora en que se dedicó a la penosa y árida profesión del comercio. Pero el dependiente ignora los años de fatigoso estudio que consumió el médico para recibir el título y los largos meses que estuvo en espera de enfermos.

Finalmente, ruego se note la verdad y profundidad de este adagio:

"Quien domine un oficio, mantendrá mujer y siete hijos, pero quien se ocupe en siete oficios no se podrá mantener ni él solo."

Para terminar hablaré del falso concepto que se tiene hoy día de la vida, creyéndose que el único fin del hombre en la tierra es el dinero. Se considera que el oro todo lo puede. Que la felicidad es mercancía que se compra con oro. Ciertamente, poderoso caballero es don dinero; pero sucede con él que quien lo posee recibe falsas atenciones y que los agazajos que se le hacen no es a la persona sino a su capital.

Respecto de este punto hay que observar que la riqueza es un bien para el que de ella se sirve para beneficio propio y para beneficio de la humanidad. Hay muchas necesidades por llenar, muchos dolores que calmar, mucha beneficencia que hacer. El rico que emplea así su capital es rico en oro y rico en corazón. De lo contrario se convierte en avaro y la avaricia mata el corazón.

Quiero terminar estas líneas repitiendo los hermosos conceptos de un escritor que pinta con mano maestra el falso concepto de la riqueza.

Muchos hombres son ricos

sin dinero. Rico es el que goza de robusta salud, de buenas manos, mejor corazón y cabeza firme.

Dice Sócrates: "El más rico es el que con menos se contenta, pues natural contento es el dinero."

"No he de consentir que en mi presencia se jacte de rico un hombre porque posea dilatadas tierras. Debo darle a comprender con mis actos que para nada necesito sus riquezas; que no me pueden sobornar ni el regalo ni la ostentación; y aun estando yo sin un céntimo y recibiendo el pan de su mano, él es más pobre que yo". Esto decía Emerson.

A. M.

## Sobre el Catolicismo



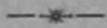
"Ninguna catástrofe es poderosa para poner turbación en la Divinidad y para alterar la quietud inefable de su rostro. Vino el diluvio universal sobre las gentes, y vió Dios la tremenda inundación, considerada en sí misma y separada de su causa, con sereno semblante, porque sus ángeles eran los que, obedientes a su mandato, abrían las cataratas del cielo, y porque su voz era la que mandaba a las aguas que encumbraban los montes y que rodeaban todo el orbe de la tierra. Vienen de todos los puntos del horizonte nublados que se juntan como un negro promontorio, y el rostro de Dios está tranquilo, porque su voluntad es la que hace los nublados, y su voz es la que los llama, y ellos vienen; la que les manda que se junten, y ellos se juntan. Él es el que envía los vientos que los han de llevar sobre alguna ciudad pecadora y el que, si así cumple a sus designios, prende y ata las aguas, y detiene el rayo en la nube, y con su delgado soplo la va desvaneciendo por los aires. Sus ojos han visto levantarse y caer todos los imperios; sus oídos han escuchado las plegarias de naciones asoladas por el hierro de la conquista, por el azote de la peste, por la servidumbre y por el hambre, y su rostro ha permanecido sereno e impasible, porque Él es el que hace y deshace como vanos juguetes los imperios del mundo; Él es el que pone el hierro en la diestra de los conquistadores; Él es el que envía los tiranos a los pueblos culpables, y el que oprime a las naciones descreídas con el hambre y con la peste, cuando así cumple a su justicia soberana. Hay un lugar pavoroso, asunto de todos los horrores y de todos los espantos y de todos los tormentos, en donde hay sed insaciable sin ninguna fuente, hambre perpetua sin género de har-

tura; en donde los ojos no ven nunca ningún rayo de luz, ni los oídos oyen ningún sonido apacible, en donde todo es agitación sin reposo, llanto sin intermisión, pesar sin consuelo. Todas son allí puertas de entrada, ninguna de salida. En su dintel muere la esperanza y se inmortaliza la memoria. Los términos de ese lugar Dios sólo los conoce, la duración de esos tormentos es de una sola hora que nunca se acaba. Pues bien; ese lugar maldito con sus tormentos sin nombre, no alteró el semblante de Dios, porque Él mismo le puso en donde está, con su mano omnipotente. Dios hizo el infierno para los réprobos, como la tierra para los hombres y el cielo para los ángeles y para los santos. El infierno denuncia su justicia, como la tierra su bondad y el cielo su misericordia. Las guerras, las inundaciones, las pestes, las conquistas, las hambres, el infierno mismo, son un bien, como quiera que todas estas cosas se ordenan convenientemente entre sí con relación al fin último de la creación, y que todas ellas sirven de provechosos instrumentos de la justicia divina.

"Y porque todas son un bien, y porque han sido hechas por el Autor de todo bien, ninguna de ellas puede alterar ni alterar la inenarrable quietud y el inefable reposo del Hacedor de las cosas. Nada le pone horror, ni a sus ángeles, sino lo que Él no ha hecho: la desobediencia, el desorden, que son el supremo mal, que son la negación del supremo bien; el pecado, que es el mal por excelencia."

DONOSO CORTÉS.

## SELECTAS CLAUSULAS de un discurso "sobre el sentimiento religioso"



"El sentimiento religioso es tan general, tan profundo, tan íntimo, como si la mano misma de Dios lo hubiese grabado en el corazón de los hombres.

"Recorred las tribus salvajes en que apenas se divisa un embrión de sociedad, y ya descubriréis muestras e indicios de aquel sentimiento, si bien vago y confuso; y entre el corto número de palabras empleadas para expresar los objetos materiales más útiles o necesarios, encontraréis alguna destinada a expresar la idea de un Ser Supremo, ante el cual el rudo salvaje inclina respetuoso la frente.

"En el estado de barbarie, el mismo sentimiento ha sido en todos tiempos y lugares el instrumento más a propósito para adelantar en la larga y prolija obra de la civilización. Sólo él ha podido a-

mansar la fiereza de las costumbres y amansar los ánimos rudos y broncos para encerrarlos en los estrechos límites de la disciplina social. A nombre del cielo han tenido que mandar los primeros legisladores del mundo para haber de ser obedecidos. Y hasta en la antigua Roma, señora ya del Lacio, después que hubo demandado a la culta Grecia sus instituciones y leyes, vemos a la autoridad pública, tímida e impotente, no atreverse a reclamar en nombre de la sociedad agraviada la cabeza de los culpables y exigirla con voz imperiosa para satisfacer a los dioses.

"Empero, ni el paganismo ni ninguna otra religión de los tiempos antiguos o modernos ha tenido la virtud suya que posee el Cristianismo para desarrollar el *sentimiento religioso*; y la razón es muy llana y sencilla. Las demás religiones pueden llamarse, por lo común, materiales, externas; se confunden casi con su culto, encierran en sus templos; el Cristianismo, por el contrario, es más espiritual, más impalpable, más íntimo; no se contenta con regir las acciones, sino que sondea hasta los pensamientos; entabla una comunicación misteriosa con Dios, y establece en el seno mismo del hombre una especie de tribunal, en que la propia conciencia acusa, y absuelve o condena. Dote principalísima que da al cristiano una preeminencia incalculable, aun cuando meramente se atiende al influjo que ejerce en las costumbres, como base a un tiempo y coronación de la moral pública y privada.

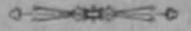
"No es fácil numerar todos sus beneficios: asómbrase la imaginación y se replega en sí, como horrorizada y medrosa, al contemplar qué hubiera sido de la Europa si al verificarse la irrupción de los pueblos del Norte, y al venir a tierra la caduca civilización del Imperio, se hubiera apagado de repente la celestial antorcha de la fe, dejando al mundo en tamaña confusión y tinieblas.

"Porque es necesario no olvidar que aquellos hombres, de acero como sus armaduras, no presentaban sino un solo resquicio para llegar a su corazón.

La religión únicamente pudo tener ascendiente bastante para predicar la *igualdad* a unos hombres ensoberbecidos cuya razón estaba en la punta de su lanza, y que no reconocían más derecho ni más título que la fuerza; y predicarles la *igualdad* hasta en el seno de sus hogares, al lado de sus débiles *esposas* y a presencia de sus propios *siervos*.

"Pues qué diremos si contemplamos las continuas guerras que llenan el tristísimo cuadro de aquellos siglos de desolación! Sólo la religión era capaz de contener algún tanto el ímpetu ciego y feroz de aquella gente, ya interponiendo la mediación del sacerdocio, ya reclamando a nombre del cielo algún respiro o tregua, ya, en fin, templando el furor de los combatientes y poniendo tal cual dique a su encono y venganza.

## El Rosario de María y Sta. Teresa de Jesús



Siendo así que nos hallamos en el bendito mes en que la Santa Iglesia celebra festividades tan soberanamente hermosas como la de Nuestra Señora del Rosario y de Santa Teresa de Jesús, nunca ocasión más oportuna que la presente para decir algo acerca del Santísimo Rosario, relacionándola con la insigne Virgen española, y como tal, enamorada de la devoción más popular de España, merced esto último al celo apostólico del gran Santo Domingo de Guzmán y sus espirituales hijos.

¡Qué dulce consuelo para nuestras almas el ver tan íntimamente unidos y enlazados el Rosario de María y Santa Teresa de Jesús! ¡Qué poderoso y suavísimo estímulo para rezar devotamente el Santo Rosario, el considerar que la Santa de nuestro corazón se recreaba y deleitaba pasando las cuentas de su rosario, al tiempo que su espíritu saboreaba los místicos aromas de estas rosas celestiales!

Ella nos refiere en el libro de su vida que, habiendo tenido la dicha inestimable de "tener padres virtuosos y temerosos de Dios", su madre tenía cuidado de hacerla rezar y procurar que fuese devota de Nuestra Señora, como lo era la cristiana dama. No era extraño que, aparte de otras devociones, fuera la niña Teresa especialmente devota del Santo Rosario, y que procurase soledad y apartamiento para rezarlo cuando solo contaba unos seis o siete años. Amable y encantadora en la sencillez con que la Santa lo refiere por estas palabras: "Procuraba soledad para rezar mis devociones, que eran hartas, en especial el Rosario, de que mi madre era muy devota, y así nos hacía serlo."

¿Quién duda que estas primeras oraciones, rezadas casi en el regazo de su madre, sacadas de un corazón tan inocente y llegando por ello al trono de la Santísima Virgen para hacer descender raudales copiosos de gracias celestiales, quién duda que ellas

fueron gran parte para pre-  
venir el alma de Teresa con  
bendiciones de dulzura?

¡Ah! los niños y niñas que  
ya en la mañana de su vida  
han podido saborear al lado  
de sus padres, como Teresa  
de Jesús, la suavísima leche  
de la devoción a María, co-  
giendo diariamente las fra-  
gantes rosas del divino rosal  
de la Virgen, es imposible q'  
al adelantar por el camino de  
la vida no recojan los dulces  
y sazonados frutos de virtud  
que produce aquella simiente  
arrojada en la tierra fecunda  
del corazón inocente por las  
manos cariñosas de la madre  
cristiana.

Copiosos y abundantes por  
todo extremo fueron los que  
la niña Teresa fué recogiendo  
durante toda su vida, desde  
que, huérfana de madre ter-  
rena, se postró llorando a los  
pies de María, su madre ce-  
lestial hasta que, alentada y  
consolada por la divina Seño-  
ra en la hora postrera de su  
vida, voló su alma a unirse  
con su Esposo Jesús en el cie-  
lo. En el admirable tejido de  
la vida de Santa Teresa de  
Jesús, ¿acaso no se destacan  
las candidas y purpurinas ro-  
sas que cogiera ya de niña en  
el misterioso rosal?

Reformadora de la Orden  
de Nuestra Señora fundadora  
de tantos *Palomarcitos de  
la Virgen*, como llamaba a  
sus conventos; favorecida por  
Ella con altísimas mercedes;  
dejando, por doquiera que  
pasaba huellas indelebles de  
su devoción ardentísima a  
María, y aun al Santo Rosa-  
rio, no es extraño que haya  
podido asegurar que María  
la socorrió siempre en todo  
género de necesidades, por  
estas palabras: "Conocida-  
mente he hallado esta Virgen  
soberana en cuanto me he en-  
comendado a ella".

Si los Padres Dominicos  
contribuyeron en grandísima  
parte a labrar y pulir, como  
ieteligentísimos lapidarios es-  
pirituales, la preciosa Marga-  
rita del alma de Santa Tere-  
sa, también ella, por su par-  
te, supo corresponder a tan  
solcitos desvelos con el parti-  
cular afecto que manifestó a  
los hijos de Santo Domingo  
con sus oraciones y súplicas  
en favor de aquellos insignes  
varones, cuyas heroicas virtu-  
des y prendas inestimables no  
acaba de encarecer la Santa  
en sus inspirados escritos.

Notable monumento de la  
devoción de la Santa a Nues-  
tra Señora del Rosario son  
las reglas y constituciones de  
una Cofradía, que fueron dis-  
puestas y ordenadas por San-  
ta Teresa en la parroquia de  
Calvarrasa, pueblo cercano de  
Avila, en donde se conserva  
el original, que nosotros he-  
mos tenido en las manos. La  
segunda regla o constitución  
dice así: "Item, ordeno, que  
todos los días de Nuestra Se-

ñora se ha de decir una Misa  
cantada, y las mayoríomas  
que son o fueren han de dis-  
tribuir la cera por las cofra-  
das que la encienda a Misa, y  
rogar a Dios por las cofradas  
difuntas, y el día de Nues-  
tra Señora del Rosario se ha  
de hacer una procesión al re-  
dedor de la iglesia con su cera  
encendida, y la que faltare  
pague medio real".

Teniendo el rosario en las  
manos y rezándolo devota-  
mente en una iglesia de la Or-  
den de Santo Domingo, la  
Santa experimentó una de las  
más altas y extraordinarias  
mercedes con que el Señor tan  
a menudo solía favorecerla.  
Nada de extraño es que esta  
tan tierna como sublime y po-  
pular devoción, mamada pri-  
meramente con la leche de su  
madre y después prolijamente  
saboreada a la sombra de los  
templos de la Orden Domini-  
cana, estuviese tan honda-  
mente impresa en el alma de  
Santa Teresa, una de las más  
españolas, si no la más espa-  
ñola de todas.

El celo ardentísimo por la  
salvación de las almas, la san-  
ta envidia que tenía a los pre-  
dicadores que ganaban las al-  
mas para Dios; el desear ser  
cuando menos predicadora de  
obra; el nunca extinguido an-  
helo de habérselas con moros  
y luteranos para convertirlos  
a la fe o morir a sus manos; la  
solidez, que podríamos llamar  
tomística, de su altísima doc-  
trina expuesta en formas las  
más sencillas, suaves y afec-  
tuosas: todas estas cosas y  
otras infinitas más que for-  
man el carácter de Santa Te-  
resa de Jesús, ¿no descubren  
la influencia que en su alma  
ejerció el Santísimo Rosario  
de María?

Con más espacio y tiempo  
del que disponemos hoy, nos  
sería grato examinar otras  
muchas hermosas analogías  
que hay entre el espíritu de  
Santa Teresa y el de la Or-  
den del Santo Rosario. Pero  
basta y sobra lo dicho hasta  
aquí para convencerse cual-  
quiera del gran amor que sen-  
tía la Santa para con la Vir-  
gen y el Rosario.

JUAN B. ALTÉS, *Pbro.*

## SOLEDAD



Noche espléndida! Noche  
sonriente!

La luna majestuosa, como  
una inmensa y brillante mo-  
neda de plata, parece empu-  
jar los nubarrones que, aco-  
sados por el esplendor, se re-  
pliegan hacia el horizonte.  
Las estrellas lejanas, casi co-  
mo deslumbradas, parecen a-  
hogarse entre las marejadas  
de luz blanca que en nada afec-  
ta el brillo tranquilo de Ve-  
nus en su misteriosa majes-  
tad; y luego el fondo azul de  
un cielo de verano entre un

inmenso marco de nubes y  
montañas.

Y acá abajo, la naturaleza  
susurrando mil confusas ar-  
monías; las auras que azotan  
nuestras caras risueñas tra-  
yendo a los oídos, en idioma  
selvático, la melodía del bos-  
que, los secretos del follaje,  
las sonrisas de la fronda, los  
murmurios de la fuente, los  
arulllos de las avejillas, y to-  
do envuelto en espumantes  
arabescos de cascada.

En el reloj de la iglesia dan  
las ocho.

Las vibraciones metálicas  
van dejando percibir la forma  
de las ondas transmisoras y  
parece que llevan un dulce  
mensaje de vida a las solita-  
rias constelaciones del Oeste.  
Yo creo que si las campanas,  
en su eufonía, hablan a las  
estrellas deben tener diálogos  
hermosos e incomprensibles  
para nosotros; su campo de  
acción es uno mismo: el espa-  
cio; y si se transmiten vida al  
manifestarse acción lo hacen  
para enseñarnos una de las  
infinitas y misteriosas mani-  
festaciones del alma de la Na-  
turaleza, del YO UNIVERSO.

Oh espléndida noche! Tu  
presencia me hace pensar en  
tantas cosas bellas.... Eres  
lo mejor del tiempo porque  
tienes derecho a la inmortal-  
dad, al eterno recuerdo, en  
los corazones que viven lo abs-  
tracto, lo sobrenatural. Tu  
luna lánguida, tu cierzo ju-  
guetón y las perfumadas mo-  
dulaciones que nos traen las  
auras; tu cielo nítido con es-  
trellas blancas, enmarcado en  
porcelana de nubes y orlado  
de azules montañas nos traen  
multitud de reminiscencias:  
aventuras venecianas, trova-  
dores inspirados, sonoridades  
de tiple, promesas sollozantes,  
laureles literarios, palmas de  
victoria, todos triunfos por  
que eres triunfal por excelen-  
cia.

Tú presentas a la mente,  
en forma viva, la idea extra-  
ña, el florido pensamiento, la  
esperanza color de rosa, el en-  
sueño y la caricia fugaz; en-  
vuelto en tu misterio se van  
nuestra admiración y entu-  
siasmos allá, más allá de tu  
incógnita caverna donde el no  
ser es un misterio y una con-  
soladora esperanza por la fe.

• Magestuosa, me señalas a  
Reclus en la montaña; a Hum-  
bolt en el volcán; a Franklyn  
en la nube; a Sechi en el Sol;  
a Laplace en las nebulosas; a  
Newton en la gravitación pla-  
netaria; a Colón y Magalla-  
nes en las espumosas y rebel-  
des olas del océano; a Tols-  
toy y otros conmoviendo las  
sociedades; y en medio y por  
encima de todos, como ba-  
ñándolos con los fulgores de  
su mirada, al ingenuo, al dul-  
ce visionario del Gólgota, al  
hermoso Rabí de Galilea que,  
cual la Cenicienta de los niños,  
sonríe en la miseria, perdona  
en el dolor, implora en la gran-

deza y predica siempre la hu-  
mildad.

Oh noche! También te  
prestas a la meditación de co-  
sas tristes.

Las huracanadas quemazo-  
nes de la gleba y el bullicioso  
y desbastador incendio de las  
ciudades me reconstituyen la  
criminal grandeza de Nerón.  
Las divisiones sociales, la dis-  
cordia en el hogar, las con-  
trariedades de familia, la so-  
berbia del audaz, la tiranía  
de los que mandan, el crimen  
impune, el honor arrastrado,  
la envidia rastrera y la ino-  
cencia condenada me hacen  
pensar en el odio fratricida,  
causa de las guerras.

La guerra. Triste proceso  
en el cual revolucionan: el des-  
potismo de los grandes, la  
espada de los mandarines y  
la sangre, última y fatal in-  
florescencia de la vida de los  
pueblos.

Veo hacia mi izquierda. Hay  
una mole granítica que pare-  
ce desafiar las nubes con las  
lancetas de sus extremos su-  
periores.

Miro a la derecha. Allá en  
lo más apartado del poblado  
bullicioso se levanta tétrico  
un muro blanquecino.

Ésta es iglesia, aquí pan-  
teón. En aquélla hay altares;  
en éste hay tumbas. Ambos  
tienen su culto. En una hay  
música, incienso, cirios y cre-  
yentes; en el otro hay triste-  
za, misterio, tiniebla y sole-  
dad. En aquélla rememora-  
mos los balbuceos religiosos  
de la infancia, avivamos la fe  
para vivir tranquilos; en el  
otro encontramos la verdad  
más elocuentemente, la del  
olvido.

Situado entre las tumbas,  
oigo los silbidos del viento q'  
trae consigo ecos del poblado:  
estruendos de fábrica, grite-  
rías de chusma, ladridos de  
perros, arpegios de guitrrras,  
cantos de gallos, carcajadas  
sonoras y otros mil confusos  
rumores: es el grito indefini-  
do de la vida profanando al  
elocuente silencio de la muer-  
te.

Mientras tanto las tumbas,  
en su inmensa soledad, pare-  
ce que entonan el macabro in-  
termezo que une la soberbia,  
ambición y vanidad de las so-  
ciedades con el solemne NO  
SER y angustioso NADA de los  
campo-santos.

Oh languida noche! Tu  
presencia nos hace imaginar  
las grandezas y alegrías de la  
vida y nos das entusiasmo;  
pero también nos susurras al  
oído el misterio de la muerte  
y nos das tristeza. Eres her-  
mosa porque te haces amar;  
siniestra porque te haces tem-  
er. De todos modos eres  
poética porque te haces sen-  
tir.

Oh noche espléndida! No-  
che sonriente!

I. BARAHONA R.

Santa Bárbara, Oct. de 1914.

## A UNA SEÑORITA

Rugó mi amor, mi corazón palpita  
Al mirar tu arrogante gentileza  
Y mi alma ingenua en su glacial tristeza  
Tu imagen voluptuosa lleva escrita.

Para hacer el amor se necesita  
Dinero, lujo, hipócrita finesa:  
La más humilde sueñase Princesa  
Y la más mala júzgame bendita.

Si sientes tú, cual la mujer del día,  
Ambiciones y ensueños a porfía  
No hagas caso a mis frases o dilates  
Que, en resumen, la tristeza o la alegría,  
El odio o el cariño, así en poesía,  
No son más que inocentes disparates.

Pero si eres la virgen recatada,  
Modesta cual violeta, más hermosa  
El alma que tu cuerpo y, silenciosa,  
No sabes la grandeza de tu Nada;

Si ante el vicio se anima tu mirada  
Y la virtud inspiras afanosa;  
Si encarnas la esperanza venturosa  
De una dulce existencia venerada;

Si ante la envidia y la social intriga  
Tu proceder, discreto, amor prodiga,  
Transforma mis arranques de dureza  
En castos madrigales, dulce amiga;  
Que hasta la mísera soberbia abraza  
Su culto reverente a tal belleza.

IGNACIO BARAHONA R.

## Comunicado

### MUJERES PUBLICAS

Las leyés de Policía prohíben terminantemente que en una extensión de 200 metros a la redonda de las escuelas o casas de enseñanza, estén establecidas mujeres de la vida airada.

Cuando se inauguró el edificio BRAULIO MORALES, nos hicimos la ilusión de creer que las aves pálidas, vecinas de ese establecimiento dentro del perímetro dicho, tendrían que volar a otra parte; pero por desgracia, están todavía allí en sus nidos de corrupción.

Nos permitimos la libertad de llamar la atención a la Junta de Enseñanza, al Inspector, Sr. Blanco y al Gobernador, Ingeniero Benavides para que hagan algo eficaz y práctico en pró del cumplimiento de la disposición aludida, que tiende a evitar el mal ejemplo para los escolares.

## AGRADECIMIENTO

Para todas aquellas estimadísimas y bondadosas personas, que con motivo de la enfermedad y muerte de nuestra hijita Marta nos honraron y prodigaron toda clase de finas atenciones y sincera amistad, les suplicamos aceptar este pequeño testimonio de nuestro eterno reconocimiento.

LORENZO ARGÜELLO.

Heredia, octubre de 1914.

## MINUTA MUNICIPAL

Sesión del martes 13 de Octubre.—Asistieron los Regidores González (D. Ernesto), Sáenz (D. Alberto), Martínez (D. José P.) y el Secretario Sr. Lizano.

1.—Se leyó, aprobó y firmó el acta anterior.

2.—Don Miguel Lizano, vecino de San Francisco, comparece vindicándose ante el Municipio respecto de habladurías producidas por el hecho de haber recogido dineros para la cañería de San Francisco, lo cual hizo—dice—por comisión que le dieron los señores José y Simón Mena, de quienes recibió dos colones como pago de su trabajo. Se acordó dar las gracias al Sr. Lizano por su explicación con la cual queda satisfecha la Municipalidad.

3.—Don Juan J. Chaverri solicita se le dé en arriendo un zacatal que está detrás de los Estanques viejos de esta ciudad. Se dispuso: remitirlo al Sr. Gobernador para que se entienda con él, al respecto.

4.—Los señores Dr. don Manuel J. Flores, don Juan María Solera, don Guillermo Echeverría, don Guillermo Flores, don Pedro Lizano, don José Dolores Solera y 22 más que susciben,—sin desconocer las virtudes cívicas de don Nicolás Ulloa,—formulan instancia para que se dé al distrito de "El Barreal" el nombre de "Porras", en vez del de Ulloa, ya que la memoria del Pbro. don José María Porras, por muchos títulos, es acreedora a su recuerdo. Se dispuso: acoger las indicaciones y observaciones postuladas, recomendando al señor Gobernador las eleve al Ejecutivo para su resolución.

5.—Don Ezequiel González, vecino de San Pablo, solicita se le rebaje el impuesto que paga de ₡ 25 por un beneficio de café que tiene en su vecindario, el cual beneficio está calificado como de 3ª categoría. Se acordó: pedir informe al Sr. Gobernador sobre el particular.

6.—Por cuanto el Sr. don Juan Ramírez es actual Agente de Policía de San Joaquín, cuyo cargo es incompatible con el de miembro de la Junta de Educación, se nombra para integrar la Junta en su lugar a don Victoriano Viquez. Terminó la sesión a las 7.10 p. m.

Nota del Cronista.—Aunque parezca una simpleza la cuestión cambio de nombre a una localidad, por consideración y respeto a sus habitantes, EL ARCA se permite abrir sus columnas a las buenas voluntades que deseen externar sus ideas dirigidas al objeto, ofreciendo desde luego un campo neutral en caso de debate.

El interés de este Semanario es ayudar el criterio que produzca el mayor acierto.

En el próximo número tendremos el gusto de dar a conocer algunas notas biográficas de D. Nicolás Ulloa, que bondadosamente nos ha prometido el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública, don Luis F. González.

## MISCELANEA

### Ankilostomiasis.

Este fué el tema científico desarrollado por el Dr. don Carlos Pupo en su conferencia dada en la Escuela "Braulio Morales" el lunes próximo pasado. Como siempre, hubo lleno completo en el Salón de actos de la Escuela. El Dr. Pupo, con frase clara y concisa, hizo la historia de la terrible enfermedad: descubrió el microbio que la produce; su formación, estructura y desarrollo; vías por donde se introduce al organismo; daños que causa a éste; principales síntomas de la enfermedad; medios para curarla y medios para evitarla etc., etc. Sus explicaciones las ilustraba, además, con la exhibición de los diversos estados del fecundo microbio. Muy interesante y atrayente fué sin duda la referida conferencia, pues el público la escuchó con profunda atención, habiendo quedado muy agradecido del Dr. Pupo quien recibió el homenaje de nutridos aplausos.

Primogénito.—El hogar de los esposos don Alfredo Cortés y Lolita Araya, ha tenido la dicha de recibir en su seno la visita de una robusta niñita que nació el 12 de los corrientes. Vaya nuestro parabién a los felices Alfredo y Lolita.

Sacristán.—Don Juan J. García ha sido nombrado Sacristán de la Iglesia del Carmen. Muy bien, amigo García.

Fallecimiento.—Agotados los recursos de la ciencia médica y los cuidados esmerados de su familia, murió la señora doña Ernestina Rojas de Lobo, joven todavía, pues contaba apenas 31 años de edad. Deja en la orfandad varios niñitos que aún necesitaban de sus cuidados maternales. La parca cruel ha tronchado una existencia preciosa en la plenitud de su jovialidad. El cortejo fúnebre que se verificó el martes 13, fué una verdadera demostración del cariño que se guardaba a la joven extinta. ¡Que el cielo envíe santa resignación a su afligido esposo don Juan Lobo y a su numerosa e inconsolable familia, son nuestros deseos.

Enfermo se halla el Sr. Ministro de Gobernación Lic. Arias. Que mejore pronto son nuestros deseos.

La mortalidad en esta Provincia ha aumentado de una manera pasmosa. La muerte ha destruido en este año muchas vidas de personas apreciables. Ayer acompañamos a la última morada a doña María Trejos v. de Flores, distinguida matrona de nuestra sociedad, anciana virtuosa que muere dejando en esta su ciudad natal un

ejemplo vivo de sus grandes cualidades, dignas de imitarse por los sobrevivientes. Reciban nuestro sentido pésame sus estimables deudos.

Nuevo médico.—Hoy llegará, procedente de los Estados Unidos, el apreciable joven D. Roberto Flores Morales, hecho todo un Doctor en Medicina, graduado en la Universidad de Pennsylvania. De la estación del ferrocarril pasará directamente a la Iglesia Parroquial, donde se cantará un solemne *Te Deum* en acción de gracias. Nos complacemos en saludar al nuevo médico hereditario, deseándole muchos laureles en la humanitaria carrera felizmente coronada. Hacemos extensivo nuestro saludo a los señores padres, hermanos y demás miembros de la familia Flores Morales por tan justo regocijo.

De Alajuelita.—De una estimable cartita que recibimos de nuestro corresponsal en aquella localidad tomamos—por curiosos—los datos siguientes. "De 70 sacerdotes que desempeñan la cura de almas entre 380,000 católicos, corresponden a cada uno 5,428. A cargo de estos 70 sacerdotes corren los siguientes trabajos. Año 1912.

Bautismos, total 14,000, cada cura 200; Administraciones total 5504, cada cura 78; Confesiones, total 243929, cada cura 3384; Comuniones, total 451,000, cada cura 6,444; matrimonios, total 2308, cada cura 33; Horas de catecismo, total 9,818, cada cura 140; Predicaciones, total 3,911, cada cura 84; Misas cantadas, total 4,847, cada cura 69.

Esto sin contar trabajos del Archivo parroquial, de la estadística para el Gobierno, la Santa Misa, oficio divino, ejercicios de piedad, privados y públicos, horas de estudio de cada sacerdote, construcción de las iglesias, dirección de cofradías y asociaciones, obligaciones sociales etc.

Agradecemos el envío de tan curiosos datos.

## Indicador religioso Parroquia de Heredia

DOMINGO 18.—Misas rezadas en la Parroquia a las 6 y 8 y misa rezada en el Carmen a las 7, a las 9 misa cantada en la Parroquia con exposición durante el día, a las 12 Rosario en el Carmen, de 12 a 2 Catecismo de niñas y niños, de 2 a 3 reunión de catequistas, a las 6 p. m. Rosario y procesión del Santísimo en la Parroquia.

LUNES.—Misa cantada de San José en la Parroquia a las 6.

MARTES, MIÉRCOLES Y JUEVES.—Ejercicios de San Francisco en el Carmen con misas a las 7 y rosarios con pláticas a las 6 por un capuchino.

VIERNES, SÁBADO Y DOMINGO.—Habrá un triduo con exposición del Santísimo y misas a la misma hora y sermones en la tarde. El domingo último día del triduo habrá misa de comunión a las 7 a. m. y misa con sermón a las 9, y en la tarde visita de Altares. Los rosarios en la Parroquia desde el lunes 19 hasta el domingo 25 tendrán lugar a la 1 de la tarde.

Para el domingo 25 día de San Crispín, preparan los zapateros su buena fiesta en honor a su patrón.

NOTA.—Ha sido nombrado por el señor Cura, Sacristán del Carmen el joven Juan F. García.

EL MAYORDOMO.

Imprenta Cordero Hnos.